

M i r a d a

Un aventurero con todas las letras pasea por sierras cordobesas.



© Nicolás Novakowski

Cuando en aquella Semana Santa del 2001, Nelio Escalante, dueño de un albergue, nos pidió que acompañáramos a esta familia a la cima del cerro Champaquí, no tomamos dimensión de cuánta historia se escondía detrás de ese papá vestido con un jean común y una camisa a cuadros. Pasa que a veces nos equivocamos tanto, al pensar que un buen equipamiento es sinónimo de un buen aventurero; más en estos tiempos en donde el sendero a veces se transforma en una pasarela donde desfilan modelos muy sofisticados de prendas para alta montaña. En la mayoría de los casos, al tratarse de una actividad de senderismo y no de alta montaña, este equipamiento no es necesario.

Lo cierto es que este señor, que se presentó simplemente como "Jorge", llegaba acompañado de sus dos hijos, y tenía intenciones de iniciarlos en esta actividad. No sabemos cómo se filtró la información, y nos enteramos que se trataba nada más y nada menos que de Jorge "El Vasco" Iriberry, uno de los argentinos más reconocidos en el Mundo de la Aventura.

Su humildad nos sorprendió, porque no es común en este medio. Por ejemplo: uno de los integrantes del grupo le preguntó si él era el de la "Expedición Robinson" (Reality de TV) y él, tomándose el tiempo necesario y con un tono muy amable, le explicó las diferencias entre ese programa de televisión y lo que fue la epopeya de cruzar el Atlántico navegando 3.000 millas marinas (5.500km) en una primitiva balsa hecha con 9 troncos de madera y una vela.

La propulsión de la nave eran los vientos y una corriente marina llamada en diferentes tramos Canaria, Nordecuatorial y Ecuatorial. Hacer el viaje en esas condiciones de precariedad, tenía un objetivo deportivo y otro científico: podría demostrar la factibilidad de que individuos de raza negra hubieran llegado al golfo de México cruzando el océano desde África. Esta teoría comenzó a circular a partir

Jorge Iriberry, del Atlántico al Champaquí.



© Nicolás Novakowski

Atlantis partió de Santa Cruz de Tenerife (islas Canarias) el 22 de mayo de 1984 y arribó a La Guayra (Venezuela) el 13 de julio del mismo año con 5 argentinos: Alfredo Barragán (abogado, capitán de la expedición), Jorge Manuel Iriberry (abogado); Oscar Horacio Giaccaglia (comerciante); Félix Arrieta (camarógrafo de AIG) y Daniel Sánchez Magariños (Ingeniero agrónomo).

del estudio de las colosales estatuas de basalto de la cultura Olmeca, encontradas en el estado de Tabasco: cabezas humanas con marcados rasgos negroides, de unos 3.500 años de antigüedad. Para la construcción de la balsa utilizaron sólo los elementos que podrían haber tenido los africanos de entonces.

Pero obviamente el gusto de encontrarse en la naturaleza y en situaciones extremas estaba sosteniendo estos

objetivos. Entre las experiencias más hondas que vivieron El Vasco junto a otros cuatro compañeros argentinos, no necesariamente exaltan las de peligro mortal (que las hubo), sino las de otro tipo: la compañía persistente de peces voladores, o la visita de una golondrina que detuvo su migración posándose en la balsa sin temor alguno, para compartir el alimento con los aventureros durante cuatro días.

Antes, El Vasco junto a Alfredo Barragán (capitán del Atlantis) habían escalado el Aconcagua y el Kilimanjaro (África), cruzado los Andes en un globo

de aire caliente; recorrido el río Colorado desde la cordillera hasta el Atlántico a bordo de un bote de goma; y cruzado el Caribe en Kayak. Aventuras con diferentes objetivos y motivaciones.

Por una motivación especial también, llegó a las Sierras Grandes. El Champaquí en Semana Santa es un mundo de gente, pero él en ningún momento hizo referencia a eso: le prestaba mucha atención a sus hijos y a mis indicaciones de guía principiante. No hay anécdotas especiales: todo sucedió de manera sencilla y profunda. Fue muy agradable acompañarlo al "techo" de Córdoba en ese momento tan especial donde iniciaba a sus hijos en la aventura, ese mundo que tanto ama. 🍃

Miguel Coranti

Cabeza olmeca en el parque La Venta (Tabasco; México), antiguo centro ceremonial.



© Reuters/Arca

Fuentes consultadas:

- Expedición Atlántis. Artículo de Adrian Van der Horst y Jorge Cavalca. Revista Gente, 19/07/84.

- www.pfdb.com.ar/pfdb/atlantis.asp

- www.champaqui.com.ar

Sobre la experiencia se hicieron libros y una película, "Expedición Atlántis", que puede encontrarse en video.

Jorge junto al grupo en el Mirador de la Bota, frente al puesto de Moisés López.



© Archivo Champaquí/ Centro de Aventura